

Palabras de Antonio Prado, Secretario Ejecutivo Adjunto de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en ocasión de la inauguración del IV Seminario Regional de Agricultura y Cambio Climático

Santiago, 13 de noviembre de 2013

Muy buenos días a todas y a todos:

Jan Vanwanbeke, Oficial Principal de Tierras y Aguas de la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, con la que hemos sido socios en la organización de este evento durante los últimos cuatro años,

Thomas Lagarthou, representante de la Delegación de Cooperación para el Cono Sur de la República de Francia, que nos ha prestado apoyo financiero para que esta serie de seminarios haya sido posible en los últimos cuatro años,

Señoras y señores viceministros y subsecretarios de agricultura que nos visitan:

Tania López, de Costa Rica,

Agnes Sishek, de la República Dominicana,

Gerardino Batista, de Panamá,

Enzo Benech, del Uruguay,

Señoras y señores representantes de los organismos del sector agropecuario de la Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), el Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba, el Ecuador, el Paraguay y el Uruguay.

Aprovecho también para agradecer la presencia de los representantes del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) y del Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), instituciones que se nos han asociado como colaboradoras en esta ocasión.

Señoras y señores,

Sean todos bienvenidos a esta casa, la Casa de las Naciones Unidas en América Latina y el Caribe, que también es su casa.

Quisiera empezar destacando que estamos inaugurando el cuarto de una serie de seminarios que surgieron, por una parte, de lo que en su momento fue una lectura correcta sobre el creciente interés sobre el cambio climático en distintos estamentos institucionales del sector agropecuario y, por otra, de la ausencia de foros para promover el diálogo entre los encargados de la toma de decisiones e investigadores del sector y para compartir experiencias sobre las buenas prácticas para enfrentar el cambio climático y, por supuesto, para dialogar sobre las muchas tareas pendientes.

Desde sus inicios esta serie de seminarios ha tenido tres grandes objetivos. Primero, promover la incorporación del cambio climático en las agendas de políticas del sector agropecuario. Segundo, fomentar el diálogo entre la ciencia y la política, en la perspectiva de apoyar la formulación de mejores políticas para enfrentar el cambio climático para el sector agropecuario de la región. Y tercero, fomentar el intercambio de experiencias.

Esta semana se inició en Varsovia el 19º período de sesiones de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (COP19), que esperamos produzca avances en tres áreas fundamentales para nuestra región:

Primero, la provisión de financiamiento a los países en desarrollo para que puedan reducir sus emisiones y generar mayor resiliencia. Segundo, la creación de un mecanismo para que los países más pobres y vulnerables puedan enfrentar los daños irreversibles que el cambio climático ya está causando. Y en tercer lugar, el establecimiento de una hoja de ruta que permita alcanzar un nuevo acuerdo mundial, que sustituya el Protocolo de Kyoto.

Ese es un contexto en el que los temas sectoriales productivos deberían tener una presencia importante en las discusiones, pues está claro que el cambio climático no es solo un tema ambiental. Es también un tema económico y social, derivado de un modelo de desarrollo intensivo en la generación de emisiones de gases de efecto invernadero. El cambio climático, por lo tanto, requiere no solo de políticas ambientales, sino también de políticas de desarrollo productivo orientadas a lograr un cambio estructural hacia una estructura económica de neutralidad en emisiones. Y eso se logra con cambios estructurales en todos los sectores de la economía. En el ámbito de la agricultura se trata de promover una agricultura climáticamente inteligente, como lo ha destacado la FAO.

También es previsible que en la negociación de un nuevo acuerdo climático mundial los temas de adaptación ganen importancia, frente a la evidencia de los impactos que el cambio climático ya está teniendo en los sectores y regiones más vulnerables, que a menudo son los más pobres y dependen de la agricultura como medio de subsistencia.

Por lo tanto, los temas que se discutirán en este seminario son de la mayor relevancia en el marco de las negociaciones globales que se desarrollan en este momento en la conferencia de Varsovia. En particular, quisiera destacar la importancia que le otorgamos al diálogo de políticas que tendremos mañana como cierre del seminario, con la participación de los representantes

de los países que nos visitan. Esta actividad podría plantearse como el primer paso de una participación del sector agropecuario en el próximo período de sesiones de la Conferencia de las Partes, que se realizará en el Perú en 2014.

Muchas gracias a todos por su presencia y espero que tengan un muy buen seminario.